

La Regeneración

Revista quincenal de acción católica.

Instaurare omnia in Christo.—Pius X.

Se publica con censura eclesiástica



Sumario:

Sección doctrinal.—El trabajo que hoy conviene.—Sección científica.—
La Radioactividad.—Polémica.—Literatura.—En Josep Carner i «Els
fruits saborosos».—Crónicas.—Notas sueltas.



MINISTERIO
DE CULTURA



La Regeneración

Revista quincenal de acción católica

SECCIÓN DOCTRINAL

El trabajo que hoy conviene

Dijimos en nuestro artículo anterior que, cuando el católico trata de defender los intereses de la religión, es necesario una á sus oraciones la obra. Y ahora ocurre preguntar: ¿Los que hemos sido regenerados en Cristo, los que hemos sido bañados en la piscina sin fondo de su amor infinito, los que nos llamamos hijos de su Esposa inmaculada, la Iglesia, trabajamos, conforme piden las circunstancias, para defenderla de sus múltiples enemigos y facilitar su acción salvadora en el individuo y en la sociedad?

En los tiempos modernos ha sucedido á los católicos, si bien que con algunas diferencias, lo que á nuestros filósofos escolásticos. Confiados estos en la solidez de los principios sobre que estriba la filosofía escolástica, la consideraron como inexpugnable castillo; y así en vez de perfeccionar la fortaleza, aprovechando para ello los últimos adelantos de la ciencia empírica moderna, gastaron un tiempo precioso en disputas inútiles y hasta ridículas, y entre tanto sus enemigos, ya que no pudieron tomar la fortaleza por asalto, porque sus baluartes eran infranqueables, supieron desfigurarla, ocultando sus robustas murallas tras la verde yedra de nuevos é insinuantes sistemas, y exhibirla luego al mundo científico como monumento arqueológico abandonado á la acción destructora del tiempo. ¡Justo castigo á las ridículas y á la rutina de sus mismos defensores!

Una suerte muy parecida ha cabido en nuestros tiempos á nuestra santa cuanto cariñosa Madre, la Iglesia.

Ella no puede perecer, porque la palabra de Dios que ha de sostenerla hasta la consumación de los siglos, es indefectible; pero puede por permisión divina ser vestida de reina de burla por sus enemigos,

como lo fué un día por los judios su divino Fundador en el pretorio de Pilatos. Esto es precisamente lo que está sucediendo ahora.

Á diario llega hasta nosotros la voz tumultuosa de los corifeos de la impiedad moderna que ridiculiza á la Iglesia en nombre de la cultura, en nombre de la libertad y del progreso. ¿Es que acaso la doctrina de Cristo, de que es depositaria, se opone á la civilización, á los adelantos y libertad de los pueblos? ¿Es que acaso existe verdadero antagonismo entre la institución divina y las instituciones humanas? Por cierto, que no; porque de todos estos elementos que forman la dicha y el bienestar de los pueblos es cabalmente la doctrina de la Iglesia su más sólida garantía. Lo que hay, y lo confesamos con amarga pena, es que los católicos en estos tiempos de agitación y de lucha no hemos cumplido fielmente con nuestro deber. Mientras los enemigos de la Iglesia permanecían preparados para desfigurar la esbelta figura de tan nobilísima Matrona con la falsa púrpura de sus flamantes teorías modernas, los católicos, los hijos de la Sta. Iglesia, ora durmiendo el sueño de vergonzosa inercia, ora malgastando sus energías en luchas de amor propio sóliviantado por la misma prensa católica ni pudieron, ni quisieron librar á la que es nuestra Madre del atropello brutal que la amenazaba.

Después de la lucha la Iglesia apareció escarnecida, y la buena estimación, á que por sus virtudes y otros méritos personales se habían hecho acreedores muchos católicos, manchada en el cieno asquerosos del egoismo personal.

No podemos negar que, pasados estos críticos momentos, se ha obrado entre nosotros una reacción saludable á favor de los intereses sagrados de la Religión; no podemos menos que elogiar el generoso celo de algunos adalides cristianos por la causa de la verdad y la justicia, el supremo esfuerzo de algunos de nuestros hermanos por vengar á la Iglesia de los escarnios de la impiedad; pero, preciso es confesarlo, ni ese celo, en algunos casos indiscreto, ni ese esfuerzo supremo han producido los frutos, que eran de esperar, ni la iniciada reacción responde por completo á nuestras esperanzas. Es que por una parte son hoy por hoy esas fuerzas muy exiguas ante las considerables proporciones que va adquiriendo el mal en nuestros días, y por otra, salvo honrosas, pero raras excepciones, hemos cometido la torpeza de consagrar única y exclusivamente nuestras energías al cultivo de un terreno, que no nos disputaba, muy al contrario nos cedía graciosamente nuestro enemigo. Hemos encerrado la acción católica dentro

las robustas paredes de nuestros templos, como si temiésemos que difundiera su influencia salvadora á los organismos sociales. Hemos fundado Cofradías para fomentar la piedad y devoción, hemos organizado fiestas espléndidas para conmemorar los grandes misterios de la Iglesia; pero nos hemos olvidado casi por completo de la prensa, de los municipios, de las asociaciones obreras, de la acción social etc. etc.; es decir: expresándolo gráficamente con un diputado francés; hemos formado un rebaño, que por mucho tiempo ha estado á merced de la voracidad de los lobos modernos, porque nos olvidamos de los mastines. Buenas, muy buenas son las Cofradías, las solemnidades de la Iglesia; todas ellas contribuyen poderosamente á avivar la Fé en el corazón de los creyentes; pero sería de desear también que consagrásemos una gran parte de nuestras energías á dar á las ciudades buenos concejales, á la patria buenos diputados, buenas instituciones de acción social y á la prensa buenos periódicos. Solo así nos será doble proteger, como se debe, el rebaño de Jesucristo, y defender á la Iglesia de las burlas de sus enemigos, presentándola al mundo, tal cual es, vestida con la púrpura de la verdad y la justicia y empuñando, no el cetro de irrisión, sino el cetro de amor y de cariño con que pretende unir todos los corazones en unión de caridad bajo el yugo suave de su santa Ley.

Aunemos, pues, nuestros esfuerzos.

¡Aun es tiempo!

S. C.

SECCIÓN CIENTÍFICA

La Radioactividad

Denomínase radioactividad la extraña y hasta ha muy poco, completamente ignorada propiedad que ofrecen ciertos cuerpos de emitir determinadas actividades, energías ó radiaciones propias.

Puede asegurarse que toda materia es más ó menos radioactiva, unas veces espontáneamente al parecer, otras por la excitación previa de otra sustancia radioactiva vecina. De ahí la doble radioactividad *propia é inducida*. Esta última desaparece á la larga algunas veces, no obstante tarda varios días; de 15 á 20 el caucho, parafina &.

Las radiaciones de los cuerpos radioactivos pueden ser de tres clases bien distintas. Unas características del radio, cuerpo radioactivo por excelencia. Otras, muy parecidas á los rayos catódicos, pueden separarse de las demás, inclinarlas y dirigirlas donde mejor convenga haciendo obrar sobre ellas un fuerte campo magnético. Las últimas parecen identificarse con los famosos rayos X, siendo como ellos no refrangibles.

De entre todos los cuerpos radioactivos conocidos, solo el ya citado radio posee á la vez las tres clases de radiaciones descritas; y de ahí que sea él el cuerpo mejor indicado para estudiar esa clase de misteriosos fenómenos de la radioactividad que la ciencia nos viene revelando todos los días. Á eso se debe también el que el radio pueda sustituir y á veces con ventajas á los rayos X en muchísimas de sus múltiples aplicaciones. Por ello será sin duda que al radio se ha denominado también la *édition de poche* de los rayos X y también miniatura de la empolla Crookes.

Al descubrirse la radioactividad, hace de ello nueve años exactos, creyóse que esta propiedad era á más de espontánea, indefinida, permanente en los cuerpos que la presentaban; y este prejuicio levantó clamoreo inmenso, pánico indescriptible, hay que confesarlo, en el mundo científico creyéndose que descubrimiento tal vendría á pulverizar el gran edificio que trabajos ímprobos de toda una pléyade de sabios laboriosos habían levantado en años mil. Felizmente se ha dado ya con la fórmula que armoniza perfectamente las hasta hoy oscuras radiaciones con las teorías más en boga y mejor sentadas sobre la constitución de la materia y la naturaleza de las fuerzas.

No; ni la radioactividad es espontánea en los cuerpos, ni ella dura en un mismo cuerpo indefinidamente. Así por lo menos parece deducirse de las observaciones hasta la fecha llevadas á cabo. Es empero terreno muy árido éste para que pretendamos recorrer todos sus vericuetos. Digamos solo que en los materiales más profundos de la corteza terrestre no se observan indicios de radioactividad hasta que empiezan á entrar en descomposición, y añadamos que el radio á fuerza de radiar parece ya fuera de duda que se convierte en helio, cuerpo recién conocido que como con su nombre quiso recordarse, se encontró primero en el sol que en la tierra valiéndose del espectroscopio. Lo dicho creemos será suficiente para comprender como es posible conciliar perfectamente las intrigantes radiaciones con el principio de Carnot sobre el equivalente mecánico, conciliación que de principio parecía una quimera.

Y vengamos ya el exámen práctico de las curiosas radiaciones que nos vienen ocupando; y tratemos de indicar de paso sus propiedades más culminantes.

Presentando á un cuerpo fosforescente tal como la pantalla de platino cianuro de bano usada para los rayos X, otro cuerpo radioactivo de alta actividad, los compuestos, por ejemplo, de polonio ó radio, el primero se vuelve luminoso al instante ni más ni menos que si se pusiera en presencia de un tubo Crookes en actividad. La radioactividad excita por tanto la fosforescencia.

Aún hay cuerpos radiantes luminosos de por sí. Y así las sales halógenas anhidras y secas de bano permiten leer en una cámara oscura los caracteres de imprenta de mediano cuerpo. Hay sin embargo quien supone con algún fundamento si en este caso se trata de un cuerpo radífero que pone fosforecentes las sales de bano de que hemos hecho mención.

Acercando sales de radíum al mercurio de un termómetro éste se dilata muy sensiblemente hasta tres ó cuatro grados sobre la temperatura ambiente. Y si á alguien parece insignificante este ascenso térmico, tengase en cuenta que se ha calculado que sería suficiente para producir un trabajo capaz de elevar el cuerpo radiante á la altura de 34 kilómetros en el solo espacio de una hora.

Una sal de radio convenientemente envuelta y aún encerrada en tubos de cristal ó cajitas de madera, produce, si se tiene algun tiempo cerca la piel, quemaduras, llagas y escoriaciones muy difíciles de curar.

Estas mismas sales encerradas en un tubo que puede soldarse á la lámpara, producen al abrirse dicho tubo una sacudida eléctrica acompañada de un chispazo vivísimo.

Y todos los cuerpos radiantes muy activos coloran al vidrio, porcelana &. de un violeta intenso y persistente.

Pero, como ya tenemos dicho, fenómenos son todos los citados que pueden observarse solo en los cuerpos radioactivos de alta potencialidad. Y por tanto, bueno será indiquemos antes de concluir algunos de los que presentan todas las sustancias radioactivas aún las de más insignificante actividad. Reducéanse estos fenómenos á dos: la ionización del aire y la acción fotogénica.

Si entre los platillos de un electroscoipo condensador especial previamente electrizados colocamos una sustancia radioactiva, los panes de oro del instrumento convergirán inmediatamente, señal indubitable

de que la tal sustancia ha hecho conductor, ha *ionizado* el aire interpuesto entre los platillos. Este es el procedimiento clásico usado en todos los laboratorios de radioactividad.

Una placa fotográfica bien envuelta en papel negro y puesta á la oscuridad bajo un cuerpo radioactivo se impresiona á la larga como si sobre ella obrara la luz natural como evidencia el revelado.

Aplicando los principios indicados es como se ha venido á las conclusiones siguientes que resúmen los conocimientos hasta hoy adquiridos sobre la radioactividad relativa de los diferentes cuerpos naturales: 1.^a Todos los cuerpos son ó puede volverse radioactivos. 2.^a Las rocas del interior del globo en que no se ha iniciado la descomposición no dan indicios de radioactividad. 3.^a Los materiales productos de descomposición de otras rocas son todos radioactivos y más los de proveniencia lávica que los de origen sedimentario. 4.^a Las aguas, gases & que manan del interior del globo son también generalmente radioactivos, creciendo su radioactividad si salen de las inmediaciones de un centro volcánico. 5.^a La radioactividad no parece concentrada en las profundidades de la corteza terrestre.

Y refiriendonos á nuestra casa diremos que son eminentemente radioactivas las aguas de Caldas de Malavella y poco ó nada las sulfurosas de Bañolas.

EKER.

POLÉMICA

Vamos á dedicarla toda entera á la conferencia que el Dr. Calleja dió en Cassá de la Selva sobre el siguiente tema: «Los sentidos y su evolución en los animales», y que reproduce en parte *La Lucha* en su número correspondiente al 6 del presente Marzo.

Como hemos creído ver en el suelto de referencia la viva simpatía que siente *La Lucha* por las ideas vertidas en la precitada conferencia por el ilustrado disertante, hemos creído oportuno proporcionarle ocasión para un *desahogo científico*, ya que el que se ha permitido uno de estos días en lo tocante á la Religión no le ha salido del todo bien.

He aquí los principales párrafos que de la primera parte de la aludida conferencia hemos podido entresacar: «Y decidme, ahora, si esta

teoría del transformismo no nos da una idea mas grande de Dios que no aquella hipótesis mezquina del Génesis, que nos presentaba á Dios como un pobre alfarero..... Decidme si no es más grande esta teoría que reconoce la existencia de una sola materia que se formaría en las profundidades del Océano y que al evolucionar y transformarse va creando los vegetales, los zoófitos, los peces, los reptiles, las aves, los mamíferos, hasta llegar al hombre.»

Después de manifiestar el esbozo del primer sentido, la formación gradual de toda la sensibilidad, y concepción de las ideas con arreglo á las leyes de la teoría sensista, sigue diciendo el Dr. Calleja:

«Esto nos demuestra la gran razón de Aristóteles al asegurar que no hay nada en la inteligencia que no haya penetrado antes por los sentidos. Ante tamaña objeción quedan destruídas todas las ideas abstractas, toda la labor de los filósofos metafísicos y de los teólogos.»

Nuestra profesión nos ha llevado á leer algunas de las obras en que ha bebido el Dr. Calleja, y á la verdad, no nos parece tan fácil, como á nuestro ilustrado disertante, el destruir las ideas abstractas, cuya existencia en nuestra alma han afirmado filósofos tan eminentes como Aristóteles y Platon, génios como Hegel y Balmes y un materialista de la talla de Wundt. Hay razones evidéntísimas para afirmar que los materiales empíricos, que á nuestra alma ofrecen los sentidos, se hallan sometidos á una elaboración mental que los presenta en un estado abstracto. Cuando nos preguntamos lo que una cosa es, empleamos siempre en la definición una fórmula abstracta: aquello, cualquiera cosa que sea, que está presente al espíritu de un modo abstracto.

Los seres se agrupan en *clases*; los hechos se condensan en *leyes*; las ciencias *generales* de la naturaleza se constituyen por abstracción; en todos estos casos el ser abstracto es considerado reflexivamente sin los caracteres individuales con que aparece en la naturaleza y en la sensación, refiriéndose á toda una serie indefinida de objetos que poseen ó pueden poseer, bajo la envoltura de sus caracteres distintivos, la naturaleza común que la inteligencia había separado por su acto abstractivo.

Es una verdad inmensa la gran afirmación de Aristóteles, de que se hace eco el Dr. Calleja en la citada conferencia: «nada hay en la inteligencia que no haya penetrado antes por los sentidos»; pero de ella no se deduce la negación de las ideas abstractas, y muy lejos estuvo de deducirla el filósofo de Estagira, pues admitió dos órdenes de conocimientos y que el entendimiento tiene por objeto propio lo universal ó

abstracto. (1) El universal, la idea abstracta, existe en nuestra alma sin que nos sea posible sustraernos á su fulgurante luz. No hay ser racional que en una forma ó otra no posea las ideas universales, de ser, de verdad, de unidad, de bondad, etc.; la misma idea de Justicia la concebimos de una manera abstracta, sin necesidad de figurárnosla como «una matrona empuñando una amplia espada».

Y Vdes., señores redactores de *La Lucha*: ¿no han visto cruzar nunca por su mente una idea universal? Yo creo que sí. ¿Recuerdan Vdes. que, cuando lo del baile de máscaras, vieron Vdes. una «luz roja sobre un fondo gris»? Pues bien la «luz roja» y el «fondo gris» eran allá en su mente dos ideas universales, sensibilizadas luego por su fantasía excitada por la fiebre anti-religiosa; la primera era aplicable á todos los bailes de máscaras y la segunda á todos los frailes habidos y por haber. La existencia de las ideas universales y abstractas en nuestra mente está demostrada por el testimonio indiscutible de nuestra propia conciencia. Por eso el Estagirita, á pesar de la afirmación, arriba dicha, admite en el alma una fuerza abstractiva capaz de crear un mundo de inteligibles.

De Aristóteles nos dice M. Bautroux en un notable artículo de la *Grande Encyclopedie*, «que Aristóteles no se eleva en alas del entusiasmo como Platón; sino que vuelto su espíritu á la realidad, reputa quimérico cuanto no se relacione con la experiencia; pero no es empírico, sino que en lo sensible busca siempre lo inteligible».

Por lo que á nosotros toca, Sres. Redactores de *La Lucha*, preferimos seguir, aunque de lejos, el magestuoso vuelo de esa Águila de la Filosofía hacia el mundo de los inteligibles, que no arrastrarnos en el cieno del materialismo al lado de nuestro disertante.

Ahora bien: de los actos y objetos percibidos en la conciencia y cuyas manifestaciones se presentan á la observación, es lógico remontarse á las facultades y de éstas al sujeto sustancial que obra por medio de ellas. Un acto subjetivamente independiente de la materia como es la abstracción, un objeto suprasensible é inmaterial, como son todos los universales, arguyen la espiritualidad del alma que los elabora. Ante tan poderosas razones queda destruida, no la labor de los metafísicos y teólogos, sino la principal labor del Dr. Calleja.

Si el alma es espiritual, como acabamos de probar, no es posible venga á la existencia de otra manera que por creación, ni puede reci-

(1) El Dr. y los redactores de *La Lucha* ¿saben la teoría Aristotélica del *entendimiento agente*? pues estudien y no se pondrán en ridículo falseando á Aristóteles.

bir el ser como lo recibe el alma del bruto que depende de la materia, ni como lo recibe el artefacto en los talleres del artista. El espíritu humano exige por su propia naturaleza aparecer en el orden de las realidades por creación en el sentido estricto de la palabra; luego no puede ser el término de una evolución ciega y fatal; la transformación de las especies, que, hoy por hoy, no pasa de ser una hipótesis más ó menos probable, no puede terminar, por lo tanto, en el hombre en cuanto hombre. Una evolución, una transformación sucesiva de especies obedeciendo á ciertas leyes necesarias dictadas por Dios, que había sacado la primera materia de la nada, pudo llegar á perfeccionar el vaso de barro del cuerpo humano; pero fué el Señor quien con su poderoso sople le llenó con la mas pura y preciosa de las esencias naturales; el alma tan solo es de Dios que la sacó de la nada y la infundió en el mismo momento en que éste se halló dispuesto á recibirla. El transformismo, en las condiciones que acabo de indicar, lo defienden, señor Director y Sres. Redactores de *La Lucha*, muchos filósofos católicos; y no es en manera alguna opuesto á lo que llama V. equivocadamente, *hipótesis* del Génesis. La teoría transformista, dentro los límites racionales, es una hipótesis que cabe perfectamente en la narración bíblica, divinamente inspirada, que contiene el primer libro del Pentateuco. Tómense Vdes. la molestia de estudiar ese libro divino, pero con las disposiciones apuntadas en el núm. 3.º de LA REGENERACIÓN, y verán que no hay oposición alguna entre el transformismo racional y la narración verídica del Génesis; aprenderán á ser mas respetuosos con Dios Ntro. Sr. y se guardarán en lo sucesivo de aplicarle ciertos atributos que no tienen otra razón de ser que una ignorancia tan lamentable como maliciosa.

Ya lo decía un amigo nuestro: la ignorancia es siempre atrevida.

S. C.

Literatura

En Josep Carner i "Els fruits saborosos"

Qualitats remarcables de l' aristocràtic escriptor en Josep Carner, son la discreció en escullir assumtes, la finura en el parlar i el defugir els llocs comuns qu' en les abundantíssimes déus brollades dels

lèmes Deu, Patria, Amor, aprofiten la infinitat de poetes qu' encara porten caminadors ó que ja 's passegen tots sols i magestuosos siguent anomenats mestres per els benévols periódics de casa nostra. El defecte que més s'ovira a mon entendre—parlo del literat, no del sanguinari i despietat censor—es la déria especial de traspassar les fronteres de l' humorisme cult, arribant a lo supérfluu i ridícol. El riure per riure, l' humor sense fondes intencions, no 'l trobo distingit, sino antipático. Es per axó que 'l subtil Santiago Rusiñol de «L' Alegria que passa» se 'm torna a voltes xabacá i vulgar. En Carner en té de coses axí, i es aleshores quan la seva placidesa feridora devé infantilisme, broma ignocent, com en el sonet a les garibaldines de son penúltim volum.

* * *

«Els Fruits saborosos» son un llibre modern, al llenguatge del qual sobiranament escau el calificatíu de plástic. En ell el distingit poeta sab tornar les qualitats morals en gran manera sensibles, es un fervent adorador de la forma, dels sentits, en son recte i convenient us. I tan es el seu plasticisme, la seva dolcesa sensibilista, que 'l trobéu cansoner i anyoréu els lirismes Verdeguerians i den Zorrilla, si teniu la sort ó la desgracia de volguer com jo molt cor, molta ánima, un immens idealisme en les llumenoses visions del poeta. Están informats aquells versos per una extraordinaria plenitut de conceptes, una envejable justesa en les comparacions, una discreta placidesa, un poétic entusiasme per la natura, entusiasme enlluernador, que vibra en les proses den Claudi Planas i Font, de qui sospito qu' en Carner te d' ésser admirador entusiasta. L' humorisme que dona color i vida á la prosa inimitable de varies de les «Deu rondalles de Jesús Infant» l' ironía felisment ensajada en el «Llibre dels poetes», s' es convertida en una rialla fresca, sonora, de bon minyó, en el darrer llibre den Carner. Per lo triat de la forma, en general pot ser l' últim llibre de versos es més perfet que 'l «Llibre dels poetes»; però aquest el trobo més fondo en algunes composicions; i m' apar que l' autor, malgrat i son ingeni admirable, si no se 'ns vol tornar un xic pesat i monóton, té de portarnos sovintet cap a sa primerenca ruta. En un volum de les dimensions de l' immortal «Canigó» jo no 'm veuria pas am paciencia per a tolerar tan enginyós plasticisme.

* * *

No vull negarho, perquè l' experiencia es aclaparadora, que «L' at-

lántida» i els «Idilis i Cants místics» han causat dany entre seminaristes i bona part de literats barbamecs, proporcionantnos innombrables visions de serafins, àngels, verges i rossinyols, invasions de cabells rossos, estimbaments horribles i desastres de teatral efecte; que 'ls «Dramas rurals» ens han infantat escriptors que senten fàstic de la vida, pintors d' horrors i males coses; però la tendència sensiblista fortament sentada en «Els fruits saborosos» i que veiem avensar entre 'ls intel·lectuals, ens ha de dur irresistiblement una sistemática placidesa, una discreció i un devassall de plasticisme, que 'ns farà demanar boja-ment llamps i tempestes, enfebrades cançons al sol, a la lluna, a les estrelles, a tot el sistema planetari, romansos desesperats a la dama dels ensomnis, odes romàntiques al Dr. Robert i a n-en Roger de Flor. I tot esser, tota fruita, tota sensació, tindrà el seu verset i l' admirador seu; i una aristocràcia de barret de copa-alta dominarà en el saló de les hermoses lletres.

* * *

Hem treta al sol la veritat que guardavem en l' ombra. Axó no 'ns priva de saludar afectuosament al apreciable amic, al genial Carner. Doncs el seu darrer llibre es una «flamejant magrana» atapaída, que «llensa tempestes de rubins», gustosa a la boca dels gurmants de la literatura.

F. VIVER, pvre.

CRÓNICAS

Francia.—Mr. Fallières, después de haber consultado únicamente á los jefes del grupo avanzado en ambas cámaras, encargó la formación del nuevo Gabinete á Mr. Sarrien, quien lo formó con los más temibles anticlericales y amigos del funesto Combes.

Aunque la presidencia del nuevo gobierno la desempeña Mr. Sarrien, puede sin embargo afirmarse que en realidad son tantos los presidentes cuantos los miembros del ministerio Sarrien, cuyo Mr. no será otra cosa que la

tapadera de una olla en la cual se agitarán en rápida ebullición cerebros saturados de fósforo antisocial y anticatolico; pero será una tapadera de escaso peso, y en fuerza de aquella ebullición y de tan maligno fósforo, será lanzada á los aires, y se derramará el contenido de la olla en espumas de esterminio que acabará con la Francia, si Dios no se apiada de ella.

El programa del gobierno Sarrien con ser éste una aglomeración incoherente de hombres, lo es también de

ideas: solo una idea se revela, idea que bien puede llamarse el eje de la rueda ministerial, «guerra al catolicismo.»

¿Cómo se hará esta guerra? Mr. Clemenceau estaba dispuesto á hacer cumplir, por todos los medios que le proporcionaran las leyes, la de separación, manteniendo la ejecución de los inventarios, y así debia ser, pues no ha muchos días acusaba á Mr. Rouvier de traidor á la República, porque vacilaba en continuar los inventarios; los propósitos de Clemenceau fueron espuestos en las Cámaras causando, en el bloque de la popular, no poco regocijo por lo que significan, y alguna intranquilidad, por temor de que, ante el rigorismo, pierdan sus electores los diputados en las próximas elecciones.

Empero él, valiente radical, apenas sentado en la poltrona ministerial se entera de que, si se hace cumplir rigurosamente la formación de inventarios, se siembran vientos de tempestad que pueden convertirse en calamitosa guerra civil, y esto y el temor citado, inducen á Clemenceau á enviar una circular reservada á los prefectos indicándoles que desistan de formar inventarios, siempre que teman resistencia; y aun cree con esta táctica deslumbrar á la Santa Sede, para que esta dé su parecer favorable á la organización de las asociaciones culturales. Mayor estupidez no cabe.

A medida que van pasando los días, van acentuándose los síntomas cleróforos rabiosos del ministerio sobre base Combes. Los radicales ministros no pueden contener sus odios contra el Catolicismo, y lo que hace Clemenceau por una parte, lo deshace Briand, como ministro de Cultos, por otra. Quizás y efecto de la circular mencionada no se harían los inventarios, pues en muchísimas partes sobran motivos para temer la resistencia, y Briand se propone evi-

tar ésta dando un golpe atrevido, que no fuera extraño la aumentara.

Los eclesiásticos franceses tenían derecho, según consta en la ley de separación, á percibir durante algun tiempo una pensión del Estado; pues bien, M. Briand ordena á los prefectos que le den cuenta de los eclesiásticos, cuya conducta sea hostil al Estado, y á estos les negará luego la pensión.

Ya he dicho que esta decisión de Briand, como medida de coacción para vencer resistencias, puede aumentarlas, porque todavía no ha muerto la fé cristiana en el suelo francés, y no será el temor de morirse de hambre lo que vencerá á los entusiastas campeones del Catolicismo.

No hace muchos días, un periódico ilustrado de Madrid reproducia traducido al castellano un artículo del periódico francés «Le Temps» en el cual comentando la negativa resistencia de algunos militares de ayudar con sus fuerzas á los encargados de formar los inventarios en Saint-Servan, decia: «La lucha entre los escrúpulos de la conciencia y las prescripciones del deber es un doloroso tema de tragedia, pero la decisión tomada por esos oficiales es inadmisibile. A los militares no les está permitida la vacilación; deben obedecer la Ley»: de tan ilógica manera discurriría sin duda el Gobierno francés anterior sometiendo á los dichos oficiales á un consejo de guerra; empero este, más cuerdo, les ha impuesto penas tan ligeras que parecen más bien una burla al Gobierno anterior y aún al actual; pero este no se deja burlar, con ilegalidad monstruosa, deja de reemplazo á dichos oficiales, y todos los que formaban parte del regimiento al cual aquellos pertenecían, serán trasladados á otro.

Finalmente, y para hacer patente el estado en que han colocado á Francia

los jacobinos, recordaremos algunas palabras y un hecho, dejando que nuestros lectores hagan los comentarios, para no hacernos nosotros molestos.

Las palabras son de Mr. Combes, pronunciadas en un banquete al que debía asistir representación del Gobierno, pero no sabemos si realmente asistió, aunque podemos creer que sí. Dijo, pues, Combes, que estando él en el poder no pudo resolver la cuestión de las reformas sociales, porque para ello era preciso empezar por vencer al clericalismo.

El hecho es la huelga general de los mineros del Norte: gracias á no haber podido todavía ser vencido el clericalismo, 80.000 hombres han abandonado el trabajo, y el Gobierno con la escozor en el cuerpo y la tristeza en el alma.

¡Pobre Francia bajo la dominación de tantos Combes!

Y á esos tributan sus aplausos los demócratas del periódico «La Lucha» y á estos demócratas dirigen sus plácemes los radicales del mal llamado progresista «La Acción».

Italia.—Ante las manifestaciones de S. S. Pío X en carta dirigida á los Obispos de Lombardía, condenatorias de las hechas por Mons. Bonomelli, Obispo de Cremona, en la pastoral de que dimos cuenta en nuestra última crónica, este Prelado se trasladó á Roma para pedir audiencia á S. S. y manifestarle, en caso de ser admitido, que él nada había dicho que afectara á la doctrina, y por lo tanto que de nada tenía que retractarse, añadiendo que, lamentaría la inoportunidad de su Pastoral, si se quería, pero sin que este lamento constituyera retracción alguna.

Los amigos y aliados de Bonomelli habían fraguado un complot, cuyos efectos temibles hizo abortar la sabia prudencia del Papa. Caso de ser admi-

tido el Prelado á la audiencia que solicitaba, hubieran proclamado aquellos con hipócritas palabras de alabanzas, la debilidad de Pío X que se dejaba vencer por la elocuencia de Bonomelli: si por el contrario el Papa hubiese dado una condenación absoluta, sin admitir al Prelado, entonces hubieran lanzado á los aires el *martirio* del anciano Obispo.

Pero, ya hemos dicho, que el complot quedó destruido. Pío X hizo saber á Bonomelli que tomaba acta de sus explicaciones y de su buena intención, y que ya podía volverse á su diócesis, pues no estaba dispuesto á recibirle.

El desencanto de los amigos de Bonomelli no pudo ser mayor, y ahora pregonan su triunfo sobre los intransigentes, porque el Papa no le ha obligado á retractarse.

Los amigos aliados del Prelado de Cremona que constituyen el partido católico-liberal, ó católico-anticlerical, como se llaman ellos, y los partidarios del abate Murri, formando el demócrata radical, unidos todos sobre la base del anti-clericalismo ó sea de la soberanía laica del Estado, constituyen una gruesa impedimenta para la reorganización del partido de acción genuinamente católica, para la cual ha dado acertado programa el Congreso de Florencia.

Es de esperar sin embargo que pronto se declararán en desbandada los que de buena fé siguen á los dos portaestandartes del catolicismo liberal, para ir á engrosar las filas de los buenos católicos.

España.—Después de aprobado el proyecto de jurisdicciones con las enmiendas dictadas en el Congreso, el Sr. Moret presentó al Rey la dimisión del Gabinete. El Monarca rehusó admitirla, fundándose en que no había motivos

constitucionales para resolver la crisis, encargando la formación del Ministerio á otro personaje, sino que debía reiterar la confianza á los mismos Consejeros dimisionarios. Y en vista de ello continuarán los ministros en sus respectivos ministerios y con el mismo presidente.

Durante el tiempo en que estarán suspendidas las Cortes, los ministros se ocuparán, según dicen, en estudiar los asuntos de sus respectivos ministerios, preparar nuevos presupuestos, y trabajar por la reforma del Concordato con la Sta. Sede acerca de las Asociaciones religiosas.

Tratase de sujetar á la ley común

de Asociaciones á las religiosas no concordadas.

Si no hubiese nada más que arreglar en España que estas cuestiones religiosas, nos esplicaríamos que por puro pasatiempo se entretuvieran los Consejeros de la Corona en arreglarlas y solventar; pero ahora nos parece mucho más ridículo el afrontarlas, pues precisamente las reformas que ambiciona el pueblo son acertadas reformas sociales, de que tan faltos estamos.

En fin, ya veremos que resultará de tamaño estudio.

F. T.

Notas Sueltas

Solemne protesta.—Los Presidentes de todas las Asociaciones Católicas de Gerona, reunidos en sesión general, hemos leído la felicitación que el periódico *La Lucha* dirige á Clemenceau con motivo de haber sido nombrado ministro del Interior del nuevo gobierno francés, compuesto en su mayor parte de masones y entusiastas perseguidores del catolicismo. El mensaje de felicitación de *La Lucha* á M. Clemenceau dice así: «Sr. G. Clemenceau: Señor: El periódico español *La Lucha* y sus redactores demócratas tienen el honor de ofrecer su respetuoso homenaje al hombre insigne que ha consagrado su vida al servicio del derecho, de la justicia y de la libertad.»—«Saludamos al ministerio radical del que vos sois uno de los miembros, el más autorizado, para llevar adelante la gran causa del laicismo que debe acabar por destruir

para siempre el poder denigrante del Vaticano.»—«Con el más profundo respeto tenemos el honor de ofreceros nuestros homenajes respetuosamente sinceros.»

Contra ese mensaje tan impío, tan procaz, tan anti-español y anti-social, tan irreverente para el Padre Santo por lo que expresa y por la ocasión en que se dirige, tan insultante y ultrajador para los sentimientos cristianos del pueblo de Gerona, los representantes de las Asociaciones Católicas, protestan llenos de santa y muy justa indignación con toda la fé de su alma y todo el entusiasmo de su corazón. Sabíamos que *La Lucha* era un periódico liberal y sospechoso, que se mofaba de las cosas santas, que alardeaba de anticlericalismo con frecuencia, pero no le creíamos aún capaz de un semejante y tan impío atrevimiento. Felicitar, en las

tristes circunstancias porque pasa la nación vecina, á los autores de la ley de separación y de los inventarios, á los verdugos del pueblo católico francés; llamar *hombres insignes á los que han consagrado toda su vida al servicio del derecho* de atropellar toda suerte de derechos, aun los mismos naturales, *de la justicia*, de apoderarse de lo que no es suyo, *de la libertad* masónica de expatriar sin razón á miles de ciudadanos religiosos, de torturar las conciencias y de impedir los sentimientos cristianos de todo un pueblo; llamar gran causa á la de ese laicismo de los Combes y Clemenceau que, además de dividir, perturbar, envilecer y desangrar á la nación francesa, la deshonra y pone en ridículo ante el mundo entero civilizado; y sobre todo tener la avilantez de llamar *denigrante* al poder espiritual, santificante y vivificador que en la sagrada persona de su augusto Vicario en la tierra puso el mismo Jesucristo, nuestro divino Redentor, alegrándose con alegría tan luciferiana como necia ante la ilusoria esperanza de ver para siempre ese poder muerto y desterrado del mundo; es el colmo de la crueldad, de la falta de sentido común y político; pero es además el colmo de la impiedad y del cinismo de esa *Lucha* desgraciada que sin ninguna clase de consideraciones, se atreve á herir las creencias y los sentimientos cristianos de una ciudad como Gèrona.

No. En la pátria de San Narciso, en la pátria inmortal de los héroes de la Independencia, nadie tiene derecho á escribir y publicar esas impías atrocidades é irreligiosas é inoportunas simplezas si no quiere ver al momento la indignación en todos los pechos, la execración en todas las almas, la ira en todos los ojos y la protesta en todos los lábios. Por eso hoy nosotros, intérpretes autorizados del sentimiento

cristiano de este gran pueblo, de este sentimiento cristiano que ha sido la causa de todas sus virtudes y de todas sus hazañas, protestamos de una manera pública, solemne, llena de noble entusiasmo á la par que de corage contra el periódico que con su mensaje á Clemenceau lo ha pisado é insultado, protesta que hacemos estensiva contra el propietario ó propietarios que sostienen esa publicación y contra los desgraciados escritores que blasfeman desde sus columnas. Por eso hoy nosotros, en nombre de la religión y de nuestra santa fé, que anhelamos se conserve pura é inmaculada en las almas, escitamos y conjuramos á todos los católicos gerundenses á que no se suscriban á *La Lucha* y á que arrojen con asco y con desprecio de sus casas á un periódico que insulta al Papa y felicita á los enemigos y perseguidores de la Iglesia. Se engañaba *La Lucha* si creía ya muerto en Gèrona el sentimiento religioso hasta el punto de poderlo ofender y ultrajar impunemente. No, aun vive, y así como nuestros padres dieron generosamente sus vidas en los muros que nos rodean en defensa de la Religión y de la Pátria, son muchos, muchísimos y desde luego nosotros, los que las sacrificaríamos gustosos por defender la fé, los derechos de la Iglesia y la autoridad sagrada, intangible é inmortal del Soberano Pontífice.—Dia del glorioso patriarca San José, Patrón de la Iglesia Universal. (Siguen las firmas de los Sres. presidentes de todas las Asociaciones Católicas de Gèrona.)

Textos.—Hacemos nuestras y extendemos á este obispado las exhortaciones y prevenciones, hechas por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Madrid-Alcalá y aprobadas por el Santo Padre en términos sobremanera laudatorios

como es de ver en la carta del Emmo. Cardenal Secretario de Estado.

En el próximo «Boletín» de esta diócesis se insertarán los dos extensos artículos de la revista *Razón y Fé*, á que se refieren los precedentes documentos. Estudiénlos con detenimiento los reverendos señores curapárrocos y faciliten á igual objeto su lectura á los señores eclesiásticos de su demarcación, á fin de que, debidamente impuestos en su doctrina, que es segura, instruyan á los fieles sobre la misma; y sea esta para todos la norma de conducta en el asunto, de que se trata, interesantísimo para la Religión y la Sociedad. Gerona, 20 de marzo de 1906.—El Vicario capitular, José Matas.—*Del último Boletín Oficial Eclesiástico de esta Diócesis.*

Nuestros periódicos.—*Diario de Gerona* publica los siguientes datos biográficos del Obispo electo de nuestra diócesis:

D. Francisco de Pol y Baralt, nació en Arenys de Mar el día 9 de Junio del año 1854. En un colegio de su villa natal estudió latín y retórica, pasando luego á esta ciudad donde cursó y aprobó en el Seminario conciliar diocesano, con la calificación de *Meritissimus*, tres años de filosofía y siete de sagrada teología. Al propio tiempo que sus brillantes estudios eclesiásticos verificaba con no menos provecho los correspondientes á la carrera de Leyes, y en Septiembre de 1879 obtenía en la Universidad de Barcelona el grado de licenciado en derecho civil y canónico. En 20 de Diciembre del propio año de 1879 recibía el sagrado orden del presbiterado. En Enero del siguiente año 1880, fué nombrado cancelario del Vicariato general de este obispado, cuyo cargo ejerció hasta fines de Diciembre de 1883, en que pasó á la diócesis de Barcelona, para desempeñar el de Provisor. Dos años después pasaba á ocupar el de Vicario General de aquella diócesis, habiendo sido nombrado ca-

nónigo del Cabildo de la misma. Al fallecimiento del Obispo Dr. Catalá fué designado por aquel Cabildo, Vicario Capitular. Durante el episcopado del Dr. Morgades fué designado para la dignidad de maestro-escuela.

Diferentes veces le fueron confiadas comisiones de gran importancia entre las que merece especial mención la de representar al Cabildo Catedral para gestionar ante la Curia Romana, donde se ventilaba y á cuyo efecto se trasladó á Roma, la reivindicación de ciertos derechos de aquél, puestos en interdicto por las parroquias de la ciudad, en cuyas gestiones obtuvo el más lisonjero éxito. Hace pocos días que S. S. Pio X acaba de distinguirlo con el honorífico nombramiento de Prelado doméstico.

El Dr. D. Francisco de Pol, es persona de muy afable trato y posee un extraordinario don de gentes, cualidades que, sumadas á sus talentos, permiten esperar que en el gobierno de esta diócesis darán ópimos frutos, en pró de nuestra sacrosanta Religión.

Nuestro Obispo electo.—El Doctor D. Francisco de Pol ha hecho su profesión de fé ante el Cardenal Casañas.

—Leemos que su consagración probablemente se verificará en la Catedral de Barcelona, siendo celebrante en la ceremonia el mencionado Cardenal.

—Se ha publicado en la *Gaceta* el Real decreto de presentación.

Nombramientos.—Por olvido completamente involuntario en el número anterior no dimos cuenta del nombramiento de Habilitado del clero á favor de nuestro distinguido amigo el Reverendo Juan Nualart.

—El Rdo. Juan Boix, regente de Palau Sator, ha sido nombrado economo interino de la misma parroquia; el Rdo. Simón Sala ha sido nombrado coadjutor del Sr. Cura-párroco de Salas; el Rdo. Pedro Font ha obtenido el mismo cargo en Mayá; el Rdo. José Bertrán, residente en esta ciudad, ha obtenido la economía de un beneficio de Ullá, y el Rdo. Antonio Verdura ha sido destinado para auxiliar del señor Cura-párroco de Fogás de Tordera.

Reciban nuestra enhorabuena.

MINISTERIO
DE CULTURA



LECCIONES RAZONADAS DE RELIGION Y MORAL

POR EL

Doctor Don Joaquín Gou Solá, Canónigo de la Iglesia Catedral Basílica

5.^a Edición

Con licencia del Ordinario

Exposición completa popular de la Doctrina Católica. Obra que debe hallarse en la biblioteca de todo seglar instruído para aumentar sus conocimientos é instruir á otros en las materias de Religión y Moral, y en las científicas relacionadas con aquélla; y que presta gran servicio á los eclesiásticos para condensar ideas y refutar errores científicos é históricos. Elogiada por los principales escritores católicos de España.

Dos tomos en 4.^o, de más de 700 páginas el 1.^o y de 600 el 2.^o

En Gerona se hallan de venta en las librerías de **D. José Franquet y D. Francisco Geli, á 12 pesetas el ejemplar.**

TALLER DE ESCULTURA

— de —

JUAN PAGÉS

Forsa, 2.—GERONA

Se hacen toda clase de trabajos pertenecientes al ramo de Carpintería, Ebanistería y Moldes de todas clases en maderas, yeso y barro.

Construcción de altares de todos estilos y demás objetos de Iglesia.

Especialidad en trabajos modernistas.

LA REGENERACIÓN

Se publica los días 15 y 30 de cada mes.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Caldereros, 3, 3.^o, Gerona.

Toda la correspondencia deberá dirigirse á nombre del Sr. Administrador.

Puntos de venta y suscripción en la Capital: Administración de la Revista y librerías de Franquet y Geli.

Precio del semestre de suscripción. 2 ptas.

Número suelto 0'20 »

Se admiten anuncios.—No se devuelven originales.

Á LOS SEÑORES SUSCRITORES.—Les suplicamos se pongan al corriente en el pago de sus suscripciones.